

LA EUCARISTÍA ES EL TESORO ESCONDIDO QUE TODO CRISTIANO DEBE ADQUIRIR

(Domingo XVII – TO – Ciclo A -)

“El Reino de los cielos es como un tesoro (...) como una perla (...) como una red llena de peces” (cfr. Mt 13, 44-52). Para darnos una idea de qué es el Reino de los cielos, Jesús usa tres elementos materiales que poseen un determinado valor monetario y un valor monetario alto: compara al Reino de los cielos con un tesoro escondido en un campo –no dice qué tipo de tesoro sea, pero es muy valioso, ya que dice quien lo encontró debió “vender todo lo que poseía” para comprar el campo-; luego compara al Reino de los cielos con una perla, y no una perla cualquiera, sino una “de gran valor”, es decir, de gran tamaño, ya que el valor de las perlas depende de su tamaño; finalmente, compara al Reino de los cielos con una “red llena de peces”, lo cual también es algo de valor material, tanto en los días de Jesús como en la actualidad, ya que una red llena de peces significa, para el pescador y su familia, un bien material de mucho valor, porque es mercadería que puede ser vendida y con ello obtener un buen precio.

Jesús entonces compara al Reino de los cielos con tres elementos de gran valor material: un tesoro, una perla, una red llena de peces. Todas cosas materiales y costosas, de mucho valor. Lo que tienen de común estos tres elementos, son su valor: los tres elementos, el tesoro, la perla, la red con peces, poseen el elemento común que es el poseer mucho valor material.

No podemos preguntar el porqué Jesús compara al Reino con elementos materiales de valor: porque, paradójicamente, el Reino de los cielos, nada tiene que ver con lo material, y las cosas materiales no son lo que le dan valor.

El motivo es que las tres cosas materiales con las que se compara al Reino tienen en común el hecho de ser cosas valiosas, y Jesús las utiliza para hacernos ver que el Reino es algo valioso, algo que posee mucho valor para el hombre, análogamente a como un tesoro de monedas de oro, una perla fina de gran tamaño, o una red llena de peces, tienen gran valor.

Utiliza esas figuras para hacernos ver no que el Reino tenga algo que ver con lo material, sino con lo valioso: el Reino es algo valioso para el hombre, y algo de mucho valor, pero el valor del Reino no está dado por lo material. Por el contrario, lo material no cuenta para nada en el Reino de los cielos. No son las cosas materiales, los bienes materiales, los que le dan valor y hacen valioso al Reino para los hombres: es el Reino “de los cielos”, y en los cielos, la riqueza material de este mundo no cuenta para nada.

Jesús dice que el Reino de los cielos “es como” algo valioso material, como un tesoro, una perla, una red con peces; pero no son estas cosas materiales lo que le dan valor, sino, paradójicamente, algo espiritual de gran valor.

Las imágenes materiales valiosas nos sirven para darnos idea de lo valioso que es el Reino para nosotros, porque sabemos distinguir qué cosas son valiosas y cuáles no, pero el valor del Reino no está dado por lo material.

¿Qué es lo que hace valioso entonces al Reino de los cielos?

Si no es lo material, es entonces lo espiritual aquello que hace valioso al Reino, pero es lo espiritual y sobrenatural, de origen celestial y divino, impensable e inimaginable.

Lo que hace valioso al Reino de los cielos es algo inimaginable, tanto o más inimaginable e impensable, como el encontrarse un tesoro de monedas de oro y de plata en medio de un campo: el valor sobrenatural del Reino, imposible de ser medido con medidas humanas, es la auto-donación de la Trinidad de sí misma: Dios Padre se dona en su Persona en el don de su Hijo –“Quien Me ve, ve al Padre; Quien me recibe, recibe al Padre que me envió”-; Dios Hijo, la Sabiduría eterna de Dios, se dona en Persona en el altar de la cruz y en la cruz del altar; el Espíritu Santo es donado en Persona por el Padre y por el Hijo en Pentecostés, cuando es soplado por ambos sobre la Iglesia, y es donado en Persona, como don personal para cada bautizado, en el sacramento eucarístico.

Es por eso que también la Eucaristía es el don más precioso del Reino de los cielos, porque por la Eucaristía, es decir, por Jesús resucitado, viene a la Iglesia el Dador de dones, el Espíritu Santo, el Espíritu del Padre y del Hijo.

Es por la Eucaristía por quien el valor sobrenatural del Reino de los cielos se concreta para los hombres.

“El Reino de los cielos es como un tesoro (...) como una perla (...) como una red llena de peces”. Es entonces la Eucaristía el tesoro escondido que todo cristiano debe adquirir, porque encierra en sí misma la vida eterna de Dios Trino. El Reino de los cielos es eminentemente espiritual, sobrenatural, eterno, pero, paradójicamente, viene a este mundo por un medio material, el Pan eucarístico, el Pan de Vida eterna, el Pan del altar.

Es por eso que la Eucaristía se convierte, para el cristiano, en el tesoro escondido a adquirir, a costa de venderlo todo –lo cual no significa necesariamente darlo todo materialmente-, sino que significa el dar todo de sí desde el punto de vista espiritual.

Adquirir lo más valioso del Reino, la Eucaristía, no es tarea fácil, y esto se ve en la actitud de los personajes del evangelio: estos, para adquirir sus tesoros, deben dar todo de sí: el que adquiere el campo, debe “venderlo todo” para comprar el campo donde está el tesoro; el comerciante de perlas, hace lo mismo: “vende todo” para comprar la perla, y los pescadores, arriesgan su vida en alta mar para conseguir una red llena de peces.

A imitación de ellos, el cristiano debe dar todo de sí para vivir la vida de la gracia, a cada momento de su vida, en todo momento de su existencia, y vivir la vida de la gracia, que implica dar todo de sí, porque implica luchar contra sí mismo, no es sólo evitar el pecado, sino vivir ante todo la misericordia, la compasión y la caridad para con el prójimo, además de vivir la vida sacramental.

Sólo así, dando todo de sí para vivir la vida de la gracia, el cristiano podrá adquirir lo más valioso del Reino, la Eucaristía, Cristo Dios en Persona.

Padre Álvaro Sánchez Rueda